

restantes capítulos de reforma ya indicados, y de otros pertenecientes á esta. Si pareciere oportuno, y lo permitiere el tiempo, se podrá tambien tratar de algunos dogmas, como se propondrá á su tiempo en las Congregaciones.

Se adelantó el dia de la Session.

SESION XXV.

Que es la IX. y última celebrada en tiempo del sumo Pontífice Pio IV. Principiada el dia 3, y acaba da en el 4 de diciembre de 1563.

Decreto sobre el Purgatorio.

Habiendo la Iglesia católica instruida por el Espíritu santo, segun la doctrina de la sagrada Escritura y de la antigua tradicion de los Padres, enseñado en los sagrados concilios, y últimamente en este general de Trento, que hay Purgatorio; y que las almas detenidas en él reciben alivio con los sufragios de los fieles, y en especial con el aceptable sacrificio de la misa; manda el santo Concilio á los Obispos que cuiden con suma diligencia que la sana doctrina del Purgatorio recibida de los santos Padres y sagrados Concilios se enseñe y predique en todas partes, y se crea y conserve por los fieles cristianos. Excluyan-

⁽¹⁾
1. Timoth. 1.

⁽²⁾
Conc. Later.
sub Leone X.
les y sutiles que nada conducen á la
edi-

hibitis, deque aliis ad eam pertinentibus. Si verò opportunum videbitur, et tempus patietur, poterit etiam de nonnullis dogmatibus tractari, prout suo tempore in Congregationibus proponetur.

Abbreviata est dies Sessionis.

SESSIO XXV.

Quæ est ix. et ultima sub Pio IV. Pont. Max. cœpta die iii. absoluta die iv. decembris m. d. LXIII.

Decreto de Purgatorio.

Cum catholica Ecclesia, Spiritu sancto edocta, ex sacris litteris, et antiqua Patrum traditione, in sacris conciliis, et novissimè in hac œcuménica Synodo docuerit, Purgatorium esse; animasque ibi detentas, fidelium suffragijs, potissimum verò acceptabili altaris sacrificio, juvari; præcipit sancta Synodus Episcopis, ut sana de Purgatorio doctrinam, à sanctis Patribus, et sacris conciliis traditam, à Christi fidelibus credi, teneri, doceri, et ubique prædicari diligenter studeant. Apud rudem verò plebem difficultiores, ac subtiliores quæstiones⁽¹⁾, quæ ad edificationem non faciunt, et ex quibus plerumque nulla fit pietatis accessio⁽²⁾, à popularibus concionibus secludan-

SESION XXV.

355

edification, y con las que rara vez se aumenta la piedad. Tampoco permitan que se divulguen, y traten cosas inciertas, ó que tienen vislumbres é indicios de falsedad. Prohiban como escandalosas y que sirven de tropiezo á los fieles las que tocan en cierta curiosidad, ó supersticion, ó tienen resabios de interesosordida ganancia. Mas cuiden los Obispos que los sufragios de los fieles, es á saber, los sacrificios de las misas, las oraciones, las limosnas y otras obras de piedad, que se acostumbran hacer por otros fieles difuntos, se ejecuten piadosa y devotamente segun lo establecido por la Iglesia, y que se satisfaga con diligencia y exactitud quanto se debe hacer por los difuntos, segun exijan las fundaciones de los testadores u otras razones no superficialmente, sino por sacerdotes y ministros de la Iglesia y otros que tienen esta obligacion.

De invocatione, veneracion, et reliquiis Sanctorum, et sacris imaginibus.

Mandat sancta Synodus omnibus Episcopis, et cæteris docendi munus, curamque sustinentibus, ut juxta Catholicæ, et Apostolicæ Ecclesiæ usum, à primævis christianæ religionis temporibus receptum, sanc torumque Patrum consensionem, et sacrorum conciliorum decreta, in primis

de

Y 2
tó
dos los Obispos, y demás personas que tienen el cargo y obligacion de enseñar, que instruyan con exactitud á los fieles ante todas cosas, sobre la intercesion é invocacion de los santos, honor de las reliquias, y uso legitimo de las imágenes, segun la costumbre de la Iglesia católica y Apos-

tólica , recibida desde los tiempos primitivos de la religion cristiana , y segun el consentimiento de los santos Padres , y los decretos de los sagrados concilios; enseñándoles que los santos que reynan juntamente con Cristo , ruegan á Dios por los hombres; que es bueno y útil invocarles humildemente , y recurrir á sus oraciones, intercesion , y auxilio para alcanzar de Dios los beneficios por Jesu-Cristo su hijo, nuestro señor, que es solo nuestro redentor y salvador; y que piensan impiamente los que niegan que se deben invocar los santos que gozan en el Cielo de eterna felicidad; ó los que afirman que los santos no ruegan por los hombres; ó que es idolatría invocarles, para que rueguen por nosotros , aun por cada uno en particular; ó que repugna á la palabra de Dios, y se opone al honor de Jesu-Cristo, único mediador entre Dios y los hombres ; ó que es necedad suplicar verbal ó mentalmente á los que reynan en el Cielo.

Instruyan tambien á los fieles en que deben venerar los santos cuerpos de los santos mártires , y de otros que viven con Cristo, que fueron miembros vivos del mismo Cristo , y templos del Espíritu santo, por quien han de resucitar á la vida eterna para ser glorificados, y por los cuales con-

⁽¹⁾

Timoth. 1. que es necedad suplicar verbal ó mentalmente á los que reynan en el Cielo.

⁽²⁾

Corinth. 3. que fueron miembros vivos del mismo Cristo , y templos del Espíritu santo, por quien han de resucitar á la vida eterna para ser glorificados, y por los cuales con-

⁽³⁾
Hieronym. ad
versus Vigi-
lant.

de sanctorum intercessione, invocatione, reliquiarum honore, et legitimo imaginum usu , fideles diligenter instruant, docentes eos , santos , unā cum Christo regnantes , orationes suas pro hominibus Deo offerre; bonum , atque utile esse suppliciter eos invocare ; et ob beneficia impetranda à Deo per Filium ejus Jesum Christum , Dominum nostrum, qui solus noster redemptor, et salvator est , ad eorum orationes, opem , auxilium que confugere : illos verò, qui negant sanctos æternam felicitatem in cælo fruentes, invocando esse; aut qui assurunt , vel illos pro hominibus non orare ; vel eorum, ut pro nobis etiam singulis orient, invocationem esse idolatriam ; vel pugnare cum verbo Dei ; adversarique honori ⁽¹⁾ unius mediatoris Dei , et hominum Jesu Christi : vel stultum esse , in cælo regnantibus voce , vel mente supplicare ; impie sentire.

Sanctorum quoque martyrum, et aliorum cum Christo viventium saneta corpora ⁽²⁾ , quæ viva membra fuerunt Christi, et templum Spiritus sancti , ab ipso ad æternam vitam suscitanda, et glorificanda ⁽³⁾ , à fidelibus veneranda esse ; per quæ mul-

multa beneficia à Deo hominibus præstantur : ita ut affirmantes , sanctorum reliquiis venerationem , atque honorem non deberi ; vel eas, aliaque sacra monumenta à fidelibus inutiliter honorari ; atque eorum opis impetrandæ causa sanctorum memorias frustra frequentari ; omnino damnandos esse prout jampridem eos damnavit, et nunc etiam damnat Ecclesia. Imagines porrò Christi, Deiparae virginis , et aliorum sanctorum , in templis præsertim habendas, et retinendas ; eisque debitum honorem, et venerationem impertiendam; non quod creditur inesse aliqua in iis divinitas , vel virtus , propter quam sint colendæ ; vel quod ab eis sit aliquid petendum ; vel quod fiducia in imaginibus sit figura ; veluti olim siebat à gentibus ⁽¹⁾ , quæ in idolis spem suam collocabant ; sed quoniam honos , qui eis exhibetur , refertur ad prototypa , quæ illæ representant : ita ut per imagines, quas osculamur , et coram quibus caput aperimus , et procumbimus , Christum adoremus ; et sanctos, quorum illæ similitudinem gerunt , veneremur. Id quod conciliorum , præsertim ve-

ro

⁽¹⁾
Psalm. 134.

ci-

cido en los decretos de los concilios , y en especial en los del segundo Niceno contra los impugnadores de las imágenes.

Enseñen con esmero los Obispos que por medio de las historias de nuestra redencion , expresadas en pinturas y otras copias, se instruye y confirma el pueblo recordándoles los artículos de la fe , y recapacitándoles continuamente en ellos: ademas que se saca mucho fruto de todas las sagradas imágenes , no solo porque recuerdan al pueblo los beneficios y dones que Cristo les ha concedido , sino tambien porque se exponen á los ojos de los fieles los salutables ejemplos de los santos , y los milagros que Dios ha obrado por ellos , con el fin de que den gracias á Dios por ellos , y arreglen su vida y costumbres á los ejemplos de los mismos santos ; así como para que se exciten á adorar , y amar á Dios , y practicar la piedad . Y si alguno enseñare , ó sintiere lo contrario á estos decretos , sea excomulgado . Mas si se hubieren introducido algunos abusos en estas santas y saludables prácticas , desea ardientemente el santo Concilio que se exterminen de todo punto ; de suerte que no se coloquen imágenes algunas de falsos dogmas , ni que den ocasion á los rudos de peligrosos errores . Y si aconteciere que se expresen y fi-

gu-
rò secundæ Nicænae synodi , decretis contra imaginum oppugnatores est sanctum.

Illud verò diligenter docent Episcopi , per historias mysteriorum nostræ redemptionis , picturis , vel aliis similitudinibus expressas , erudiri , et confirmari populum in articulis fidei commemorandis , et assidue recolendis : tum verò ex omnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi , non solum quia admonetur populus beneficiorum , et munerum , quæ à Christo sibi collata sunt ; sed etiam quia Dei per sanctos miracula , et salutaria exempla oculis fidelium subjiciuntur ; ut pro iis Deo gratias agant , ad sanctorumque imitationem vitam , moresque suos componant ; excitenturque ad adorandum , ac diligendum Deum , et ad pietatem collendam . Si quis autem his decretis contraria docuerit , aut senserit ; anathema sit . In has autem sanctas , et salutares observationes si qui abusus irrepserint , eos prorsus aboleri sancta Synodus vehementer cupit ; ita ut nullæ falsi dogmatis imagines , et rudibus periculosi erroris occasionem præbentes , statuantur . Quod si aliquan-

do

do historias , et narrationes sanctæ Scripturæ , cùm id indoctæ plebi expediet , exprimi , et figurari contigerit ; doceatur populus , non propterea divinitatem figurari , quasi corporeis oculis conspici , vel coloribus , aut figuris exprimi possit . Omnis porrò superstition in sanctorum invocatione , reliquiarum veneracione , et imaginum sacro usu tollatur ; omnis turpis quæstus eliminetur ; omnis denique lascivia vitetur ; ita ut provocaci venustate imagines non pingantur , nec ornentur ; et sanctorum celebratione , ac reliquiarum visitatione homines ad comedationes , atque ebrietates non abutantur : quasi festi dies in honorem sanctorum per luxum , ac lasciviam agantur . Postremò tanta circa hæc diligentia , et cura ab Episcopis adhibetur , ut nihil inordinatum , aut præpostere , et tumultuarie accommodatum , nihil profanum , nihilque dishonestum apparet ⁽¹⁾ ; cùm domum Dei deceat sanctitudo . Hæc ut fidelius observentur , statuit sancta Synodus , nemini licere ullo in loco , vel ecclesia , etiam quomodolibet exempta , ullam insolitam ponere , vel ponendam cu-

ra-

guren en alguna ocasión historias y narraciones de la sagrada Escritura , por ser estas convenientes á la instrucción de la ignorante plebe ; enseñese al pueblo que esto no escopiar la divinidad , como si fuese posible que se viese esta con ojos corporales , ó pudiese expresarse con colores ó figuras . Destierrese absolutamente toda supersticion en la invocación de los santos , en la veneración de las reliquias , y en el sagrado uso de las imágenes ; ahuyentese toda ganancia sórdida ; evítense en fin toda torpeza ; de manera que no se pinten ni adornen las imágenes con hermosura escandalosa ; ni abusen tampoco los hombres de las fiestas de los santos , ni de la visita de las reliquias , para tener combitonas , ni embriagueces : como si el luxo y lascivia fuese el culto con que deban celebrar los días de fiesta en honor de los santos . Finalmente pongan los Obispos tanto cuidado y diligencia en este punto , que nada se vea desordenado , ó puesto fuera de su lugar , y tumultuariablemente , nada profano y nada deshonesto ; pues es tan propia de la casa de Dios la santidad . Y para que se cumplan con mayor exactitud estas determinaciones , establece el santo Concilio que á nadie sea lícito poner , ni procurar se ponga ninguna imagen desusada y nueva en lugar ninguno ,

Psalm. 52.

ni

ni iglesia, aunque sea de qualquier modo esenta, á no tener la aprobacion del Obispo. Tampoco se han de admitir nuevos milagros, ni adoptar nuevas reliquias, á no reconocerlas y aprobarlas el mismo Obispo. Y este luego que se certifique en algun punto perteneciente á ellas, consulte algunos teólogos y otras personaspiadas, y haga lo que juzgare convenir á la verdad y piedad. En caso de deberse estirpar algún abuso, que sea dudosó ó de dificil resolucion, ó absolutamente ocurra alguna grave dificultad sobre estas materias, aguarde el Obispo, ántes de resolver la controversia, la sentencia del Metropolitano y de los Obispos comprovinciales en concilio provincial; de suerte no obstante que no se decrete ninguna cosa nueva, ó no usada en la iglesia hasta el presente, sin consultar al Romano Pontífice.

DE LOS REGULARES y Monjas.

El mismo sacrosanto Concilio prosiguiendo la reforma ha determinado establecer lo que se sigue.

Cap. I. Ajusten su vida todos los Regulares á la regla que profesaron: cuiden los Superiores con zelo de que así se haga.

No ignorando el santo Concilio quanto explendor y utili-

rare **imaginem**, nisi ab Episcopo approbata fuerit; nulla etiam admittenda esse nova **miracula**, nec novas reliquias recipiendas, nisi eodem **recognoscente**, et **probante** Episcopo. Qui simul atque de iis aliquid compertum habuerit; adhibitis in **consilium** theologis, et aliis piis viris, ea faciat, quæ veritati, et pietati consentanea judicaverit. Quod si aliquis dubius, aut difficilis **abusus** sit extirpandus; vel omnino aliqua de iis rebus gravior quæstio incidat; **Episcopus** antequam controversiam dirimat, **Metropolitani**, et comprovincialis Episcoporum in concilio provinciali sententiam expectet: ita tamen, ut nihil, inconsulto sanctissimo Romano Pontifice, novum, aut in Ecclesia hactenus inusitatum decernatur.

DE REGULARIBUS, et Monialibus.

Eadem sacrosanta Synodus, reformationem prosequens, ea, quæ sequuntur, statuenda esse censuit.

Cap. I. Regulares omnes ad regula, quam professi sunt, prescriptum vitam instituant: id ut fiat. Superiores sedulo curent.

Quoniam non ignorat sancta Synodus, quantum

tum ex monasteriis piè institutis, et rectè administratis, in Ecclesia Dei splendoris, atque utilitatis oriatur; necessarium esse censuit, quo fabriciūs, ac maturiūs, ubi collapsa est, vetus, et regularis disciplina instauretur, et constantiūs, ubi conservata est, perseveret, præcipere, prout hoc decreto præcipit, ut omnes regulares, tam viri, quam mulieres, ad regulæ, quam professi sunt, prescriptum vitam instituant, et componant, atque in primis, quæ ad suæ professionis perfectiōnem, ut obedientiæ, paupertatis, et castitatis, ac si quæ alia sunt alicujus regulæ, et ordinis peculiaria vota, et præcepta, ad eorum respectivè essentiam, necnon ad communem vitam, victim, et vestitum conservanda pertinentia, fideliter observent. Omnisque cura, et diligentia superioribus adhibeatur tam in capitulis generalibus, et provincialibus, quam in eorum visitationibus, quæ suis temporibus facere non prætermittant, ut ab illis non recedatur: cum compertum sit, ab eis non posse ea, quæ ad substantiam regularis vitæ pertinent, relaxari. Si enim illa, quæ bases sunt, et fundamenta totius regularis disciplinæ, exactè non fuerint con-